

Desde el universo secreto de un niño, atravesando años imposibles de resumir, un juguete gigante rueda hasta posarse en tres lienzos. Es una especie de esfinge, un tótem de nostalgia truncada, un caballito de Troya enviado para atacar la rigidez de los adultos. Traslúcido como un fantasma, es testigo de la ceremonia. Estamos invitados, también, a ser testigos esta metamorfosis intensa, dulce, esencial, irregular. Impulsos de trazo y color nos envuelven en una historia de reencuentro –invocación, tregua, colaboración– entre el artista y su niño interior.

Pero hay otra presencia aquí: una niña; y la acompaña una pregunta urgente: ¿qué es la feminidad? Ante la llegada de su primera hija al mundo, Miky Fábrega acude al superpoder de su niñez: el arte como vehículo de exploración, campo de creación y destrucción, y refugio. Aquí, entre tenues sombras de recuerdos, explosiones de vigor infantil y conjuros chamánicos, gatea una criatura morada. Quizás sea un Snazzleberry¹, una bestiecilla mítica, que a la vez es una nave espacial en gestación, un guía para viajar entre retazos de ego y tiempo reventados. El ritual ha tenido un éxito vulnerable. Así, sin acabados que oculten su tormenta de dudas, FUTUROPASADO nos pinta un paisaje optimista sobre el estado de nuestra inocencia colectiva. Esta vez, otra vez, el juego es en serio.

Maia Alfaro, 2023

¹ Nombre generado por el artista con ChatGPT.